



## **ESPERANDO QUE EL BUEN TIEMPO PERSISTA**

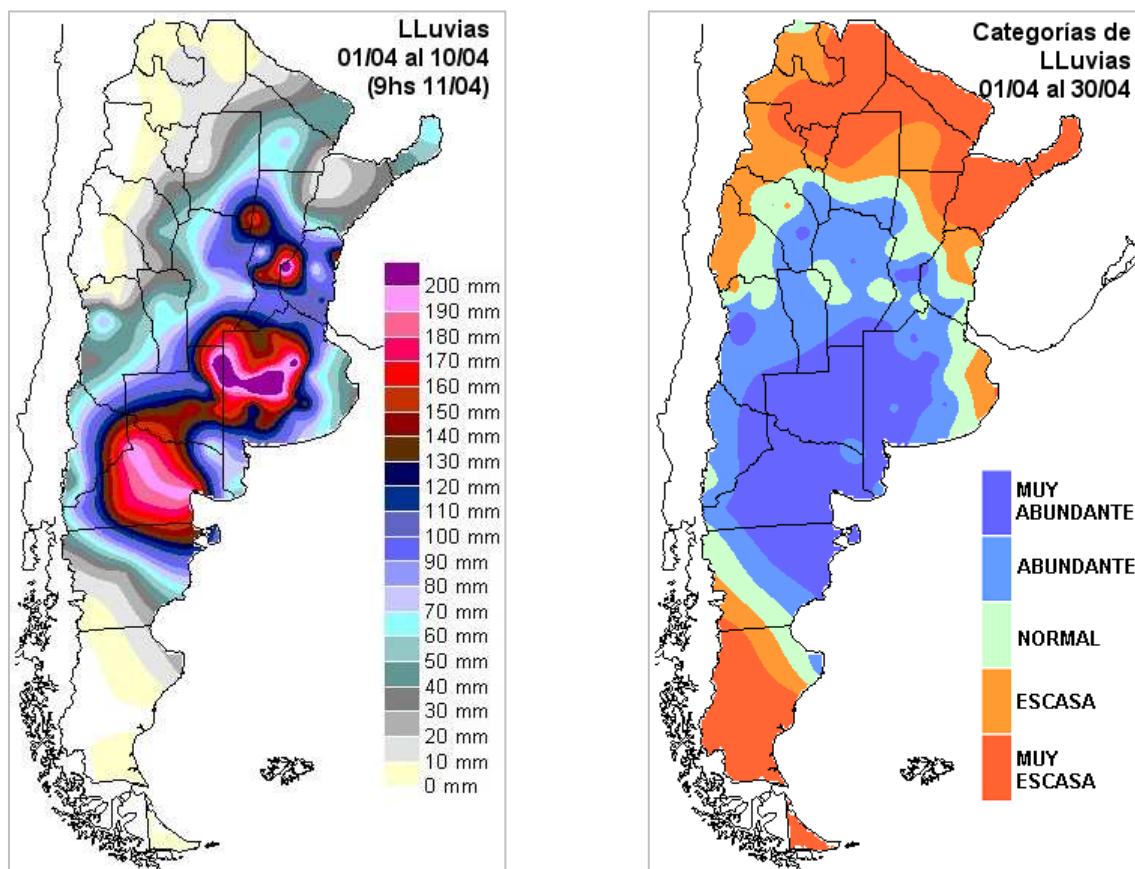
**11/04/14**

*Condiciones que lentamente se estabilizan. Los productores anhelan un par de semanas libres de lluvia,*

### **COMIENZA A MEJORAR EL CONTEXTO PARA LA TRILLA**

Con el comportamiento de las lluvias de la primera década de abril, las estrategias de cosecha se han debido modificar. Hay cronogramas atrasados, cultivares sin piso, caminos rurales intransitables y una vasta zona del centro de SF anegada, que algunas fuentes estiman supera el millón de hectáreas. Esta complejidad que dejan las lluvias en el cierre de la gruesa, es el último eslabón de una cadena de eventos que se han observado en el último semestre y que no hace más que validar el escenario de riesgo climático aumentado al que la producción agropecuaria queda expuesta.

Para interpretar en forma sencilla lo ocurrido hasta el momento, presentamos la distribución de precipitaciones hasta las 9 hs de hoy, calculando con estos registros, la anomalía de la precipitación como si hubiese finalizado el mes.



La primera observación se la lleva el norte de la Patagonia, donde los acumulados pluviales superaron por lejos los valores normales. El caso más conocido por su impacto en el ámbito urbano, es el de la ciudad de Neuquén. En esta primera década de abril las lluvias acumuladas (199 mm), superan 10 veces el valor normal del mes y ya cumplen con la cuota anual. Obviamente una anomalía sin precedentes desde 1959 en que se inició el registro en esa estación del SMN. Casi toda la provincia de Río Negro y las vecindades del noreste de Chubut, replican esta situación, quizás con una anomalía menos intensa en zonas costeras, pero igualmente quebrando todas las estadísticas históricas.

Al desplazarnos hacia el norte, debemos recordar, que las primeras lluvias se ubicaron en zonas del sudoeste de BA y sur de LP, tomando luego las zonas serranas del sudeste de BA. Estas precipitaciones fueron alternando luego con mejoramientos temporarios, pero el comienzo del sábado 5 ya se mostraban tormentas muy destacadas en el norte y oeste de BA. Luego la actividad se posicionó en el centro de SF y desde allí avanzó hacia el centro de ER, donde en pocas horas los acumulados pluviales cumplieron con la demanda mensual. Las tormentas se reciclaron durante la jornada del lunes, cerrando con precipitaciones destacadas hasta la madrugada del martes. Por último las lluvias se fueron desplazando hacia el noreste del país, donde los registros quedaron lejos de presentar la intensidad observada en la región pampeana.

Como se aprecia en el mapa de anomalía, al cabo de la primera década de abril, solo el norte del país, y reducidos sectores de la región pampeana, no han alcanzado el valor normal del mes. Es más en la región pampeana, son muy vastos los sectores donde las lluvias han sido sobreabundantes, siendo el centro de SF, nuevamente castigado por este comportamiento inusual, generando anegamientos que abren un gran interrogante sobre la producción que pueda ser rescatada en la zona. La extrema anomalía en LP y el oeste de BA, no puede considerarse del todo mala, este sector necesitaba una recomposición de perfiles que demandaba lluvias de importancia y de improbable ocurrencia entrando al mes de abril. Si las precipitaciones se moderan durante el resto de abril y las mismas se encaminan hacia la normalidad, serán muy buenas las condiciones para encarar la fina en esta zona, donde habitualmente el agua escasea y mucho entrando al otoño.

El impacto sobre la zona núcleo es disímil. Está claro que este nivel de precipitaciones era innecesario, sin embargo, salvando las zonas inundadas, las condiciones meteorológicas que se estarán afianzando en los próximos días permitirán rearmar las estrategias de cosecha. Al cabo de la misma, los cultivares quedarán en descanso con perfiles muy cargados y en tal caso, la humedad del suelo no se constituirá como limitante para decidir siembras para la fina. A todas luces la cuenca tambera de SF y CB a resultado la más perjudicada y el escurrimiento total del agua no será sencillo.

El desarrollo de esta campaña ha sido un mosaico variado de anomalías climáticas con impacto directo sobre el desarrollo de los cultivos. Más allá de que hay una necesidad elemental de que los pronósticos de mediano y largo plazo mejoren su performance, en el camino, el desafío que esta variabilidad climática intraestacional propone para la actividad aseguradora es muy importante. El diseño de nuevas herramientas de cobertura con la participación del estado para enfrentar estos eventos extremos, es la única posibilidad de lograr sustentabilidad económica en la actividad agropecuaria y debe ser perentorio.